Rothschild & Co
Asset Management

Metales estratégicos: ¿hacia un superciclo inevitable?

Charles-Edouard Bilbault
Global Equities Portfolio Manager

Impulsado, entre otras cosas, por la transición energética, el interés por el sector minero —y, más concretamente, por los metales estratégicos— se ha intensificado considerablemente en los últimos años. Aunque este cambio de paradigma ocupa ahora un lugar central en las cuestiones de soberanía y las tensiones geopolíticas, los inversores aún no parecen haberlo asimilado por completo.

¿Por qué el sector metalúrgico y minero sigue siendo noticia?

Sin metales, no hay crecimiento mundial. Todo lo que ves y tocas a tu alrededor proviene, o bien de la agricultura, o bien de los recursos minerales. Históricamente, la demanda de metales por habitante y año se multiplicó por 1,8 entre los años 1920 y 1940 con la urbanización, y luego por 2,7 desde los años 1950 hasta principios de los años 1980 debido a la industrialización. Está surgiendo un nuevo paradigma. La transición energética y la reconfiguración de las cadenas de valor podrían multiplicar esta demanda por 2,3 de aquí a 2050[1]. Se trata de un cambio fundamental: los metales ya no son solo recursos industriales, sino pilares estratégicos para la electrificación y la soberanía, en una lógica de recuperación del control de las cadenas de suministro.

¿Qué repercusiones tiene el cambio de paradigma en la demanda minera?

Desde hace algunos años, los precios de los metales básicos se están desvinculando de los motores económicos tradicionales. Anteriormente, seguían el ciclo industrial, pero ahora predominan tres nuevos factores. El primero se refiere a la transición energética, con una demanda de cobre asociada que se prevé que se duplique de aquí a 2030 y, a modo de ejemplo, los vehículos eléctricos, que consumen de media cinco veces más metales que los vehículos térmicos. En segundo lugar, las nuevas tecnologías, cuya demanda mundial de cobre pasará del 1% al 6% de aquí a 2050 y provocará un aumento de las necesidades de electricidad del 20% en Estados Unidos de aquí a 2030, con el desarrollo de los centros de datos y la electrificación de los vehículos. Por último, la desglobalización, dado que más del 50% de los metales se refinan en China —hasta el 80% en el caso de algunos metales «críticos»— y la implantación de nuevas políticas, tanto en Estados Unidos como en Europa, sobre los minerales entre 2020 y 2025[3].

¿Podrá la oferta satisfacer este aumento repentino de la demanda?

En ningún caso, y la presión va en aumento. Las reservas se están agotando: el número de años que quedan para la explotación de los metales básicos se reduce, mientras que el coste de exploración por tonelada descubierta se ha multiplicado por ocho desde 2003. En el caso del cobre, la producción debe crecer de forma estructural, pero la oferta está disminuyendo. Se prevé una disminución de la producción de 300 kilotoneladas en 2026 con respecto a 2025. Esta escasez estructural se ve agravada por la falta de descubrimientos de nuevos yacimientos y un plazo medio de quince años para la apertura de una mina.

¿Cómo contribuye el contexto geopolítico a agravar esta tensión en la oferta?

La geopolítica actúa como catalizador. Con el 90% de la producción de imanes de tierras raras —un recurso indispensable, sobre todo para los vehículos eléctricos y los aerogeneradores, que representan el 50% de la demanda—, China domina de forma abrumadora el mercado[4]. Ante el aumento de los riesgos geopolíticos, países como China e India han intensificado su almacenamiento estratégico de metales y materias primas físicas. Esta acumulación masiva de reservas se ve amplificada también por los arbitrajes regionales, como ocurre con el cobre entre las existencias estadounidenses y el resto del mundo, debido al efecto de los aranceles asociados a la guerra comercial. Por otra parte, las consideraciones de seguridad nacional prevalecen ahora sobre la mera lógica de la eficiencia económica. El paradigma «just-in-case» está sustituyendo progresivamente al modelo «just-in-time», lo que conlleva una mayor ciclicidad de los mercados y la aparición de primas de riesgo estructurales en los sectores de la energía y los metales. Por su parte,

el Gobierno estadounidense tiene la intención de invertir en proyectos mineros y fomentar la inversión privada con un entorno normativo más favorable para la industria minera.

¿Han tenido en cuenta los inversores estos cambios?

Observamos una evidente falta de inversión estructural. El sector solo representa el 0,4% del S&P500 a finales de 2025, mientras que Nvidia y Microsoft representan el 13,5%, es decir, 34 veces más[4]. Y, sin embargo, no habrá desarrollo tecnológico tal y como lo propugnan estos actores sin un acceso seguro a las materias primas esenciales para construir las infraestructuras físicas que sustentan esta innovación. Los gestores de activos ignoran este tema, lo que permite que se agrande una brecha abismal entre las inversiones y la realidad de un superciclo inminente.

¿Cómo se posiciona el fondo R-co Strategic Metals and Mining en este panorama?

Ofrecemos exposición a los metales relacionados con la transición energética y a los materiales estratégicos a través de productores tradicionales y de empresas junior y de exploración. La asignación a los materiales subyacentes es dinámica y se basa en datos macroeconómicos y en los mecanismos de oferta y demanda. Tenemos una visión holística organizada en torno a cuatro subtemas: los grandes productores, la nueva generación de proyectos mineros, los materiales especializados y la transformación y las nuevas tecnologías mineras. El resultado es una cartera concentrada cuya selección de valores se basa en convicciones sólidas, con un sesgo hacia valores especializados en la exploración, con el fin de aprovechar las oportunidades de creación de valor a largo plazo.

¿Por qué este enfoque en las empresas junior y la exploración?

Es nuestro sello distintivo. La exploración puede ofrecer un retorno de la inversión potencialmente significativo: un descubrimiento puede dar lugar a una revalorización considerable de una empresa minera. En un mundo en el que escasean los recursos, ahí es donde se puede crear riqueza generacional, y ese es un elemento que diferencia a nuestro fondo.

Más información sobre los fondos

R-co Strategic Metals and Mining

Consulte este documento en nuestro sitio web

[1] Source: World Bank, October 2025.
[2] International Energy Agency, December 2025.
[3] Bloomberg, October 2025.
[4] Building safety stock.
[5] Aligning raw material orders from suppliers with production schedules.

Recommended investment period: 5 years.

SRI: 5/7. The synthetic risk indicator shows the level of risk of this product compared with others. It indicates the probability that this product will incur losses in the event of market movements or our inability to pay you. The risk indicator assumes that you hold the product for 5 years. The real risk may be very different if you opt to exit before maturity, and you may get less in return. We have classified this product in risk class 5 out of 7, which is between medium and high risk, and mainly reflects its investment in the rare and precious metals equity markets. In other words, the potential losses associated with the product's future performance are medium to high, and should market conditions deteriorate, it is likely that our ability to pay you will be affected.

Before investing, it is imperative to carefully read the PRIIPS DIC and prospectus of the UCI, and more particularly its section on risks and fees, available on the Rothschild & Co Asset Management website: am.eu.rothschildandco.com.

Advertising communication. The information, comments and analyses contained in this document are provided for information purposes only and should not be considered as investment advice, tax advice, a recommendation or investment advice. The information/opinions/data contained in this document, considered legitimate and correct on the day of publication, in accordance with the economic and financial environment in place on that date, are subject to change at any time. Rothschild & Co Asset Management makes no representation or warranty as to the accuracy or completeness of the information and assessments contained herein, which are for information purposes only and are subject to change without notice. Rothschild & Co Asset Management has not independently verified the information contained in this document and therefore assumes no responsibility for any errors or omissions, nor for the interpretation of the information contained herein.

R-co Strategic Metals and Mining is a sub-fund of the French Société d'Investissement à Capital Variable “R-Co”, headquartered at 29, avenue de Messine - 75008 Paris, registered under number 844 443 390 RCS PARIS. The information does not presume the suitability of the UCI The information does not presume the suitability of the UCI presented to the profile and experience of each individual investor. Rothschild & Co Asset Management cannot be held responsible for any decision taken on the basis of or inspired by the information contained in this document. In case of doubt, and before making any investment decision, we recommend that you contact your financial or tax advisor. Tax treatment depends on the individual situation of each investor, and may be subject to change. The Organisme de Placement Collectif (OPC) presented above is organized under French law, and regulated by the Autorité des marchés financiers (AMF). Investing in units or shares of any UCI is not risk-free. Investors should also check the jurisdictions in which the fund's units or shares are registered. The full PRIIPS DIC/prospectus is available on our website: www.am.eu.rothschildandco.com. The net asset value (NAV) is available on the Rothschild & Co Asset Management website.

The information contained herein is not intended for distribution to, nor should it be construed as an invitation to, U.S. persons or their agents. The units or shares of the UCI presented in this document have not been and will not be registered in the United States under the U.S. Securities Act of 1933, as amended (“Securities Act 1933”) or admitted under any U.S. law. These units or shares may not be offered, sold or transferred in the United States (including its territories and possessions) or benefit, directly or indirectly, a “U.S. Person” (within the meaning of Regulation S of the Securities Act of 1933) and assimilated persons (as referred to in the U.S. “HIRE” law of 18/03/2010 and in the FATCA system).

Acerca de la división de gestión de activos de Rothschild & Co

La división especializada en gestión de activos del grupo Rothschild & Co ofrece servicios personalizados de gestión a una amplia clientela de inversores institucionales, intermediarios financieros y distribuidores. Articulamos nuestro desarrollo alrededor de una gama de fondos abiertos aprovechando nuestras aptitudes y competencias de gran recorrido en gestión activa y convicción, así como en gestión delegada. Con sede en París y delegaciones en 10 países de Europa, gestionamos más de 50 mil millones de euros y contamos con un equipo de 200 colaboradores(1).
Más información en: www.am.eu.rothschildandco.com

(1) Fuente: Rothschild & Co Asset Management, 31/07/2026.

France

29, Avenue de Messine
75008 Paris
+33 1 40 74 40 74

Bélgica – Países Bajos – Luxemburgo

Rue de la Régence 52
1000 Bruxelles
+32 2 627 77 30

Suiza

Rothschild & Co Bank AG
Rue de la Corraterie 6
1204 Genève
+41 22 818 59 00

Italia

Passaggio Centrale 3
20 123 Milano
+39 02 7244 31

Alemania – Austria

Börsenstraße 2 - 4
Frankfurt am Main 60313
+49 69 299 8840

España

Paseo de la Castellana 40 bis
28046 Madrid
+39 02 7244 31